

INTRODUCCIÓN PARA EL MAESTRO

Con el fin de prepararse espiritualmente para enseñar esta lección, tenga a bien leer y meditar en cuanto a lo siguiente:

La reverencia es una actitud de profundo respeto y amor por nuestro Padre Celestial y por Jesucristo. Es mucho más que estar callado y estar quieto durante una lección, aunque la reverencia con frecuencia se manifiesta en la forma en que actuamos en la Iglesia y en otros lugares sagrados. Conforme nos esforzamos por llegar a ser más reverentes, sentiremos la influencia del Espíritu Santo con mayor fuerza en nuestra vida (véase D. y C. 63:64; 84:54; 109:21).

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

Comience con una actividad de grupo. Si necesitara ideas para ello, vea la página 3.

Oración Pida a un niño que haga la primera oración.

Lámina Muestre la lámina de la página 86. Diga a los niños que esta familia está en la Iglesia y que están siendo reverentes. Invite a los niños a decir “reverente”. Explique que ser reverente significa pensar calladamente sobre nuestro Padre Celestial y Jesucristo. Señale lo que los miembros de la familia de la lámina, y particularmente los niños, están haciendo para demostrar que están siendo reverentes.

Practicar Ayude a los niños a comprender que cuando venimos a la Iglesia podemos mostrar nuestro amor por el Padre Celestial y por Jesús siendo reverentes. Describa algunas de las formas en que mostramos reverencia en la Iglesia, y practíquelas con los niños. Por ejemplo:

- Hablamos en voz baja. (*practiquen hablar en voz baja*)
- Caminamos tratando de no hacer ruido con los pies. (*practiquen caminar sin hacer ruido*)
- Nos sentamos silenciosamente. (*practiquen sentarse silenciosamente*)
- Escuchamos a los maestros. (*ahuecar la mano alrededor del oído*)
- Pensamos en Jesús. (*señalarse la cabeza*)

Canción Explique que otra manera de mostrar reverencia es cantar canciones reverentes. Cante o diga la letra de “Reverencia mostraré” (*Canciones para los niños*, pág. 13) y haga las acciones que se indican a continuación. Invite a los niños a hacerlo junto con usted.

Oh Padre Celestial,
reverencia mostraré (*cruzar los brazos*)
en Tu casa al entrar, (*juntar los dedos índice para formar el techo de una casa*)
contigo estaré. (*abrazarse a sí mismo*)

Conclusión Felicite a los niños por ser reverentes. Explique que estas cosas nos ayudan a nosotros y a los que nos rodean a pensar en nuestro Padre Celestial y en Jesús. Pida a los niños que digan: “Voy a ser reverente”. Invítelos a ser reverentes el día de hoy.



CONSEJOS PRÁCTICOS PARA LA ENSEÑANZA

Reverencia: “...piense anticipadamente en cuanto a algunas cosas simples que podría hacer para recordarles [a los niños] que deben ser reverentes. Quizás lograría restablecer un ambiente de reverencia al cantar o entonar con suavidad una canción reverente, al mostrarles una lámina o al emplear un ademán o seña que los niños puedan reconocer como indicación de que deben ser reverentes.

“Recuerde que es particularmente difícil para los niños permanecer sentados por mucho tiempo. Ayúdeles a escuchar con atención y a participar activamente. Permítalos periódicamente que descansen por algunos momentos” (*La enseñanza: el llamamiento más importante*, pág. 91).

Repetición de frases: Es posible que algunos niños no repitan las frases con usted, y está bien. Ellos de todos modos aprenderán al observar y escucharle a usted y a los otros niños.

Oración Diga a los niños que es hora de hacer la última oración. Pregunte: “¿Cómo pueden ser reverentes durante la oración?”. Ayúdeles a practicar cruzar los brazos, inclinar la cabeza y cerrar los ojos mientras usted hace la oración. Recuerde a los niños que el hacer estas cosas nos ayuda a mostrarles a nuestro Padre Celestial y a Jesús que los amamos. Elógielos por mostrar reverencia.

ACTIVIDADES OPCIONALES

PREPARACIÓN *Para la actividad con el libro plegable:* Haga una copia de la ilustración de la página 87 y colórela si lo desea. Corte a lo largo de la línea continua para formar dos cubiertas. Doble la hoja a lo largo de la línea punteada de manera que las cubiertas cubran el dibujo.

Para la actividad para colorear: Haga una copia de la ilustración de la página 87 para que cada niño pueda colorear. Corte a lo largo de la línea continua a fin de hacer libros plegables para los niños.

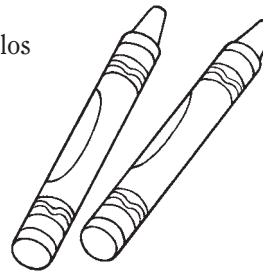


Libro plegable Levante la ilustración que usted preparó, cerciorándose de que las cubiertas cubran el dibujo. Diga a los niños que les va a mostrar unos dibujos que nos muestran cómo ser reverentes durante la oración. Abra la cubierta superior y lea lo que dice en el interior de la misma. Haga lo mismo con la cubierta inferior. Repita la actividad, pero esta vez invite a los niños a practicar inclinar la cabeza, cerrar los ojos y cruzar los brazos.

Verso de movimiento Recite el siguiente verso de movimiento e invite a los niños a hacerlo junto con usted:

Abre, cierra; (*abrir y cerrar las manos*)
Abre, cierra; (*abrir y cerrar las manos*)
Vamos a aplaudir. (*aplaudir*)
Abre, cierra; (*abrir y cerrar las manos*)
Abre, cierra; (*abrir y cerrar las manos*)
Crúzalos así. (*cruzar los brazos*)

Colorear Permita que los niños colorean una copia de los libros plegables que usted les preparó.



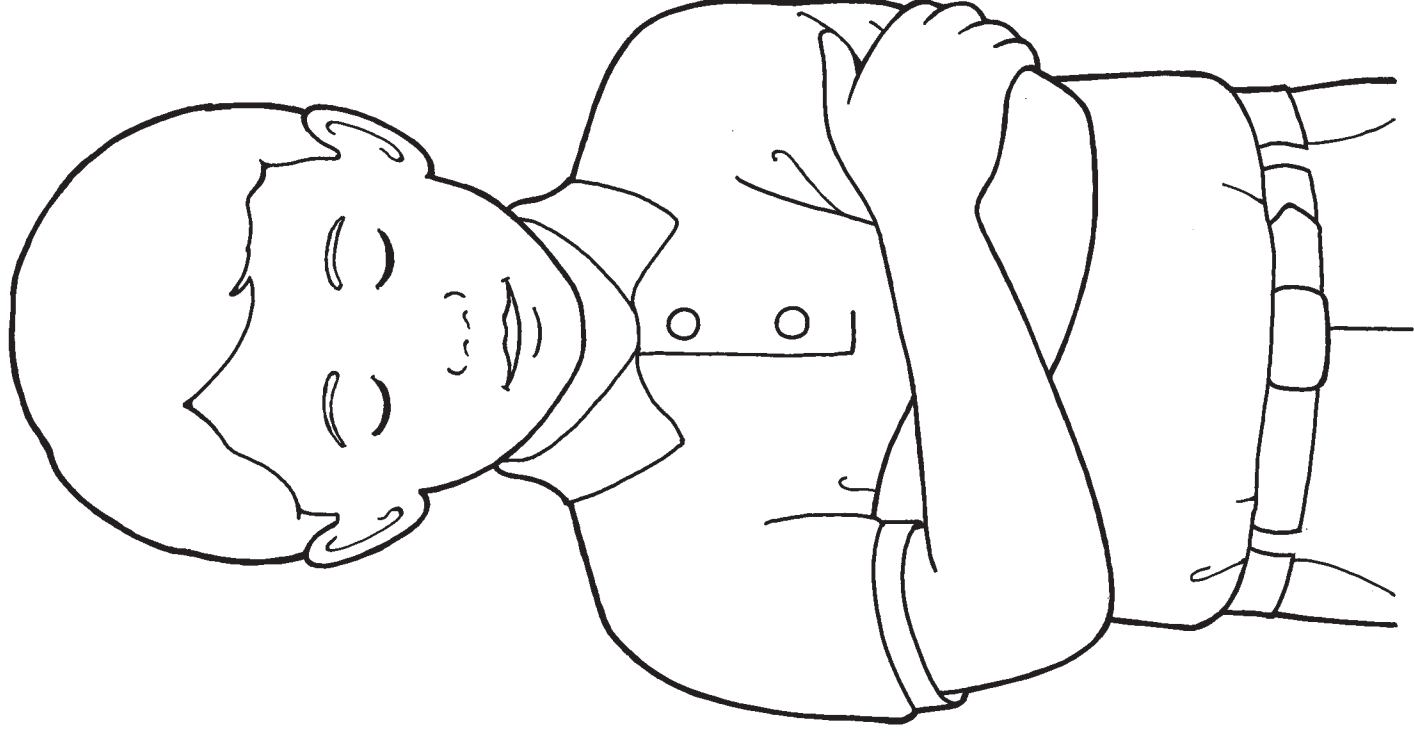
CONSEJOS PRÁCTICOS PARA LA ENSEÑANZA

Elogiar: “No recompense el comportamiento reverente con premios o comida. No proponga ninguna competencia para ver quién es el más reverente, ya que éstas tienden a destacar ideas erróneas. Enséñeles en cuanto a las verdaderas recompensas que se obtienen cuando procedemos con reverencia, tales como un mayor entendimiento y la influencia del Espíritu” (*La enseñanza: el llamamiento más importante*, pág. 91). Elogie a los niños en formas verbales específicas cuando muestren reverencia; por ejemplo: “Me gusta que María está sentada tan reverente. Gracias María”.

Colorear: Mientras los niños estén coloreando, repase los principios que haya enseñado en la lección. Señale los detalles de los dibujos y explíqueles lo que están coloreando. Léales las palabras que figuran en la ilustración.



Los ojitos cerraré,
la cabeza inclinaré,



los bracitos cruzaré,
y al Padre Celestial oraré.